

Editorial

Influenza

En transición con la influenza estacional de invierno, y con la posibilidad de una extensión atípica de la misma, el 30 de marzo se identificó a un niño de 10 años en San Diego California, con un cuadro clínico severo de Influenza, que posteriormente se confirmó como tipo AH1N1 (Influenza Norteamericana), el día 1 de abril se reportó un caso más de una niña de 9 años en el condado Imperial, pero el 2 de abril se reportó un caso de las mismas características en Perote, Veracruz, México que semanas después se confirmó como el posible caso índice en nuestro país, sin embargo el caso cero es muy probable que haya surgido en la frontera México-Estados Unidos. El 7 de abril se tiene la evidencia de un brote de caso de Neumonía Severa, el 17 de abril se reconoce la necesidad de decretar alerta epidemiológica, momento que obligó a las autoridades sanitarias a solicitar apoyo de un laboratorio Canadiense para tipificar el virus en la muestra tomada a una paciente de Oaxaca con Neumonía Atípica Grave.

El 18 de abril aparecieron en mayor número casos en la ciudad de México, en San Luis Potosí y en Mexicali. El 21 de abril el CDC (Center for Disease Control and Prevention) de Estados Unidos reconoció la existencia de casos de Influenza por el nuevo virus H1N1, con potencial pandémico, y el 23 de abril la Agencia de Salud Pública confirmó que los casos de Influenza severa se debían al subtipo A H1N1, y entonces se confirmó la alerta epidemiológica prepandémica que obligó a nuestro país a poner en

Los profesores y alumnos de enfermería hicimos un frente común a la contingencia gracias a nuestros conocimientos en microbiología, patología, en técnicas quirúrgicas y de aislamiento

acción el plan que se había diseñado para una Pandemia de Influenza tipo aviar, que de haberse presentado hubiera traído graves consecuencias, pero que finalmente esta experiencia con una Influenza de menor letalidad, que responde a los antivirales y al tratamiento integral oportuno, nos ha dejado aprendizaje sobre la capacidad de reacción del sistema de salud, la excelente respuesta sobre la participación social, pero también las deficiencias o insuficiencias, así como los excesos, que debemos analizar para orientar respuestas oportunas y organizadas en una circunstancia de emergencia nacional e internacional, que nos enfrente incluso a ciertos virus de mayor contagiosidad y de rápida propagación.

Los Universitarios, particularmente los docentes y alumnos del área de la salud, una vez más mostramos nuestra solidaridad, si consideramos que nos enfrentamos a un hecho inédito

en la historia reciente de México, a la presión que ejercieron los medios de comunicación que sembraron miedo y mayor tensión ante lo desconocido, difundieron dudas y falta de confianza en las acciones institucionales de salud, sin embargo, los especialistas en infectología, virología, epidemiología, expertos en clínica neumológica de los servicios de salud de las diversas instituciones, y a partir de nuestros conocimientos en microbiología y patología, en técnicas quirúrgicas y de aislamiento, al lado de profesionistas comprometidos con los enfermos, los profesores y alumnos de enfermería hicimos un frente común a la contingencia.

Hoy tenemos más información sobre las características del virus influenza AH1N1 y hemos reanudado las actividades de manera cuidadosa y sin minimizar ningún riesgo, estoy seguro que el compromiso individual y el de la comunidad universitaria han sido la clave de éxito. Esta experiencia sanitaria nos debe llevar a la reflexión como profesores en el área de la salud, enfermeros en servicio y estudiantes sobre los valores esenciales y el compromiso que se debe asumir ante la comunidad a la que servimos.

Por lo anterior este suplemento especial de nuestra revista Enfermería Universitaria esta dedicado a documentar la experiencia de las enfermeras (os) en los diferentes sitios de trabajo, actualizar los conocimientos sobre las vacunas los fármacos y a difundir las estrategias implementadas por el cuerpo directivo en sus diferentes niveles ante la crisis sanitaria

en el país y en particular en nuestra universidad.

Esperamos que este esfuerzo de edición especial de nuestra Revista Enfermería Universitaria, contribuya a mejores respuestas profesionales en las experiencias futuras, pero esencialmente queremos con esta edición reconocer el trabajo de las enfermeras (os) en todo el país quienes con su compromiso y eficiencia profesional cuidaron de las personas infectadas

**Esta experiencia
nos debe llevar
a la reflexión sobre
los valores esenciales
y el compromiso
que se debe asumir
ante la comunidad**

en todo momento. Su trabajo realizado minuto a minuto nos anima y fortalece ya que da muestras de la Enfermería que este país necesita y del importante papel que tenemos en el cuidado de la vida y para la recuperación de la salud de nuestra sociedad, como los responsables de implementar las medidas preventivas y de protección para cuidar de nosotros mismos y de los demás.

Atentamente

Lic. Severino Rubio Domínguez
Director de la Escuela Nacional de Enfermería
y Obstetricia de la UNAM

